

LA SABIDURÍA DE BHARTRIHARI

NITI SHATAKA

INTRODUCCIÓN

Este texto es una traducción de uno de los tres capítulos del libro escrito en inglés cuyo título “The sakatas or wise sayings of Bhartrihari. Translated from sanskrit. With notes, and introductory preface on indian philosophy by J.M. Kennedy”. Editorial London T. Werner Laurie, LTD. Los otros dos capítulos tienen por título: Vairaya sataka (cien sobre el desapego) y el otro es un capítulo sobre el amor romántico.

La sabiduría de la India es basta. La palabra sánscrita niti significa: llevar o traer, orientación, gestión; conducta, (especialmente) comportamiento correcto o sabio o moral, la prudencia, la política, sabiduría política o la ciencia, la filosofía moral o precepto. Y la palabra Shakata significa cien o varios cientos.

En la India se adora a Dios principalmente en dos formas, la forma de Vishnu que es el aspecto preservador, conservador, protector, sustentador de Dios y a Shiva, que es el aspecto transformador, liberador, destructor... Indra es el dios de los cielos.

Existe la creencia de que el ave chatoka se alimenta solo de las gotas del agua de lluvia. Se tiene al cuco por un ave de un canto exquisito.

NITI SHAKATA

1. Saluciones al Todopoderoso que no se puede definir en términos de tiempo o espacio, que es infinito: el más puro intelecto encarnado; quien es paz y gloria y cuya única esencia es el conocimiento del Ser.
2. Creí que una mujer me quería, pero ahora está atraída por otro hombre, y es otro el hombre que tiene placer con ella, mientras mi segunda mujer se interesa por mí. Las maldigo a las dos, al dios del amor y a la otra mujer y a mí mismo.
3. La ignorancia fundamental del hombre se pega fácilmente y la de un hombre sabio todavía más fácilmente; pero ni el mismo Todopoderoso puede ejercer alguna influencia en el nesciente.
4. Un hombre puede llorar una perla entre los dientes de un cocodrilo; puede pilotar su barco en los mares más bravos; puede colocarse una serpiente alrededor de su frente como si fuera laurel; pero no puede convencer a un tonto y testarudo oponente.
5. Un hombre puede sacar aceite de la arena; puede saciar su sed de un pozo en un espejismo; incluso puede obtener la posesión de algo que no existe; pero no puede convencer a un tonto y testarudo oponente.
6. Tratar de conducir a los hombres malvados a los caminos de la virtud, solo con suaves palabras, es tan fútil como tratar de atar a un elefante con el tallo de una flor de loto, tan fútil

como tratar de cortar un diamante con un trozo de madera, tan fútil como tratar de endulzar la sal marina con una gota de miel.

7. Dios ha dado al hombre una capa con la que puede tapar su ignorancia; y en esa capa puede tapar en todo momento, porque está a mano. Esta capa es el silencio: un adorno peculiarmente arreglado para el hombre ignorante en la compañía de los hombres sabios.

8. Cuando he adquirido algo de conocimiento mi orgullo por ello me ha hecho tan ciego como la pasión ciega al elefante -con la cabeza alta y creyendo que lo sé todo. Pero tan pronto como me encuentro con un hombre sabio que ha adquirido muchos tipos de sabiduría mi orgullo desaparece como si hubiera sido solo una fiebre.

9. Un perro comerá con deleite los huesos más asquerosos, y no prestará atención incluso si el señor de los dioses se queda delante de él, de la misma forma que un hombre no presta atención a la falta de valor de sus posesiones.

10. El Ganges desciende de lo alto de la cabeza de Shiva, de la cabeza de Shiva a la montaña, y de la cima de la montaña a la tierra. Va siempre abajo y abajo y en su camino se parece a un hombre en cuya mente el juicio no encuentra lugar.

11. El agua apagará el fuego; una sombrilla nos resguardará de los rayos del Sol; una púa afilada guiará a un elefante salvaje, o un palo en el culo de un buey; sí, los médicos pueden curar la debilidad; y hay antídotos incluso para los venenos. Los sastras prescriben remedios para todo, pero no hay cura para el tonto.

12. El hombre que no puede apreciar la música y la literatura es exactamente como el más bajo de los animales, aunque no tenga cuernos ni rabo, aunque no coma hierba vive precisamente como las vacas.

13. Aquellos que no poseen sabiduría, contrición, generosidad, conocimiento, buen temperamento, virtud o rectitud deben tomar la forma de los hombres mientras vivan entre nosotros, pero viajan por la vida como bestias que cargan con la tierra.

14. Es mejor andar por las montañas con las bestias salvajes que vivir en los palacios de los tontos.

En Alabanza de la sabiduría.

15. Cuando los sabios, cuyas palabras están enriquecidas con los pensamientos de los sastras y que dan su sagrada enseñanza a sus discípulos, se les obliga a vivir en la pobreza, entonces los príncipes de los que son súbditos deben de ser acusados de tontos, y estos sabios, a pesar de ser pobres son los verdaderos gobernantes del país. Si aquellos cuya ocupación es examinar joyas no tienen cuidado en sus métodos, como para caer tan bajo de valorar piedras ¿No estaría bien condenarles?

16. Oh príncipes, abandonad vuestro orgullo en la presencia de aquellos que tienen la riqueza de la sabiduría: los ladrones no les pueden robar, pero su tesoro, que crece continuamente, se hace cada vez mayor cuando lo comparten con los necesitados, y no perecerá incluso en el fin del mundo. ¿Quién se puede comparar al sabio?

17. No desprecie la sabiduría de los hombres que han alcanzado el conocimiento de la Verdad. El dinero no les puede influenciar porque para ellos la riqueza es como la hierba. Un elefante ciego por la pasión no se puede atar con el tallo de un nenúfar.

18. Brahma en su enfado puede prevenir al cisne de gratificar su instinto natural en la cama de loto donde vive, pero no puede quitarle la facultad de separar el agua de la leche.

19. Los brazaletes no empeoran la apariencia de un hombre, ni los collares de perlas puros y claros como la luna; ni los baños, perfumes, flores ni el pelo cuidadosamente arreglado. Nada puede adornar a un hombre tanto como la elocuencia. Las joyas pueden perecer, pero el adorno de la elocuencia dura para siempre.

20. La sabiduría es verdaderamente el más bello ornamento que un hombre puede poseer. Es algo de valor, y debe de ser cuidadosamente observada, porque da alimento, fama y bendiciones. Es el señor de los señores. La sabiduría es como un amigo para el hombre que viaja en países distantes. Es honrada por los reyes incluso más que la riqueza, y el hombre al que le falta sabiduría es como un animal.

21. Si un hombre tiene paciencia ¿para qué necesita armamento? Pero si tiene ira en su corazón ¿a qué otro enemigo debe temer? Si tiene conocimiento ¿Por qué necesitaría fuego para consumir el mal? Si vive entre gente mal dispuesta ¿Por qué debería temer a las serpientes? Si posee sabiduría perfecta ¿Para qué se afanaría por riquezas? Si tiene modestia ¿Para qué necesita adornos? Si las musas son sus amigas ¿para qué necesita un reino?

22. Muéstrese bien dispuesto hacia los parientes y liberal a sus inferiores. Odie todas las cosas malas; ame a Dios; sea obediente al Rey; honre a los sabios. Sea firme con los enemigos y respetuoso con los viejos; sea prudente con las mujeres. Estas son las cualidades que permitirán al hombre que actúa sobre ellos para prosperar en el mundo.

23. El trato social con los sabios se lleva toda la oscuridad de la mente, exalta el intelecto, e imbuye nuestras palabras con el espíritu de la verdad. ¿Qué no haría con los hombres?

24. ¡El honor y la gloria de aquellos sabios que son poetas eruditos y habilidosos! No necesitan miedo de que su fama se extinga o perezca.

25. Un hijo virtuoso, una amante esposa, un maestro amable, un amigo devoto, un afectuoso pariente, una mente libre de preocupación, una bella figura, riquezas duraderas, labios que hablan sabiduría, tales son regalos de Hari, el dador de las munificencias, que otorga a los hombres que encuentran favor en su visión.

26. Cuídese de no tomar la vida o de codiciar la riqueza de otros. Decir la verdad, moderada liberalidad en proporción a la propia riqueza, abstinencia de buscar placeres entre las mujeres de otros, abstenerse de buscar el placer en las mujeres de otros, vencer el espíritu de la codicia, reverencia por el sacerdocio y la compasión hacia todos son los caminos de la felicidad, caminos que no rompen las reglas definidas y que se enseñan en los sastras.

27. El hombre cuya mente es de bajo orden, no tiene la menor preocupación en perseguir la sabiduría a pesar de las dificultades que pueda encontrar; y, si hace un intento, para tan pronto como encuentra un obstáculo. Por otra parte, el hombre de mente superior nunca cesa

de perseguirla y una vez que ha comenzado, no importa que obstáculos pueda encontrar en el camino.

28. Se debe de amar la rectitud y se debe de evitar el mal, incluso a pesar de la muerte. No se debe tener relaciones con hombres malvados ni con pobres y aunque sea amistosamente no se debe pedir limosna. Se debe retener la dignidad, incluso en la adversidad, y las doctrinas inculcadas por los buenos y grandes hombres deben de seguirse, aunque en el intento sea tan difícil como tratar de quedarse en el bode de una espada.

En alabanza de la firmeza

29. El león puede tener más poder por el hambre, y su fortaleza se puede debilitar por la edad; puede reposar en un estado de miseria y en el punto de su muerte; su apariencia mayestática puede haberse ido, y su vida puede estar lentamente abandonándole; aunque su único deseo es tragarse de un bocado la frente de un noble elefante que ha hecho pedazos. ¿Cómo puede él el más poderoso de las cosas vivientes, ¡alimentarse solo de hierba marchita!?

30. El perro encuentra la suciedad de los pequeños huesos sin carne de algún buey, y se regocijará en él, aunque no satisfaga su hambre; pero el león pasa desdeñosamente al chacal y se abalanza sobre el elefante. De forma similar, el hombre de mente firme, no importa en qué condición de dolor pueda estar, busca lo que está más de acuerdo con su natural disposición.

31. El perro se postra a los pies de cualquiera que le de comida, moviendo rabo y abriendo bien su boca; pero el elefante se queda quieto en tales circunstancias y no comerá hasta que no le halaguen con palabras lisonjeras.

32. ¿Qué hombre no vuelve a nacer otra vez cuando pasa de una tierra a otra por la transmigración? Pero debemos sostener que el único hombre verdaderamente nacido es aquél por cuyo nacimiento su familia obtiene dignidad.

33. Hay dos usos para un ramo de flores y para un hombre sabio: pueden ser exaltados (en la cabeza), o dejados marchitar en el bosque.

34. Aunque pensamos que Vrihaspati es la cabeza de la media docena de planetas, sin embargo Rahu, cuyo poder y fuerza son grandes, no les ataca. El dios de los demonios, aunque no hay nada para él dejado sino en su cabeza, devora en su curso solo los señores del día y de la noche.

35. Shesha soporta todos los mundos en la superficie plana de su cabeza de serpiente y ha nacido en la espalda del Rey de las Tortugas, que se guarda sin dificultad en el lugar donde mora en el fondo del mar. ¡Ah! con esa facilidad el todopoderoso hace esas grandes maravillas.

36. El hijo del Himalaya hubiera actuado con mucha mayor nobleza si se le hubiera permitido la ira de Indra para cortar sus alas con el rayo flameante, en vez de buscar un refugio echándose a sí mismo en el mar, cuando su padre estaba sufriendo el infortunio¹.

¹ Es una fábula del Ramayana, v.8

37. La piedra solar, aunque no es sensible, se enciende cuando los rayos del Sol caen sobre ella: ¿y cómo podemos esperar que un hombre poderoso tolere un daño infligido por otro?

38. Un león, aunque joven, se lanzará sobre un elefante furioso; pero la energía del hombre noble surge de su temperamento natural y no meramente de su juventud.

En alabanza de las riquezas.

39. Nuestra nobleza de nacimiento pasará; nuestras virtudes caerán en la decadencia: nuestro carácter moral puede perecer como si lo hubieran echado por un precipicio: nuestra familia puede convertirse en cenizas y un rayo puede quitarnos nuestro poder como un enemigo: permitámonos guardar un firme aferrarse al propio dinero, porque sin él toda la asamblea de virtudes es como las hojas de hierba.

40. Podemos controlar los sentidos y observar que no cambian; podemos ver con precisión los mismos gestos y un intelecto sin par, juntos a la misma voz. Deja que el hombre se quede exactamente igual como si tuviera todos los respetos, nunca se convierte en una persona totalmente diferente cuando se le priva de su riqueza. ¡Esto es realmente maravilloso!

41. Pueda un hombre ser rico y será muy sabio, con conocimiento de las escrituras y de buen nacimiento; virtuoso, guapo y elocuente. El oro atrae todas las virtudes por sí mismo.

42. Un rey puede ser llevado a la ruina por malos consejeros; un asceta por moverse en la sociedad: un niño por ser despojado: un sacerdote por no estudiar las sagradas escrituras; una familia por el mal comportamiento de los niños: las buenas maneras por los malos hábitos: la modestia por la bebida: la agricultura por la negligencia: el afecto por la ausencia de la propia casa: la amistad por querer amor: las posesiones por la gestión descuidada y el dinero por la prodigalidad.

43. Dar, gastar y perder son tres formas por las que el montante de la riqueza puede disminuir, y el hombre que no da, ni gasta, puede incluso llegar a la ruina por la tercera vía abierta a él que es perder.

44. Una joya se corta con una piedra pulida; a un vencedor en la guerra se le puede asesinar por las armas: al elefante le vence la pasión: las islas en un río se vuelven áridas en otoño: la luna menguante y la mujer joven languidecen por la pasión sexual aunque su belleza no se deteriora: de forma similar los hombres nobles que se han desprendido de cierta proporción de su riqueza otorgándosela a los necesitados siguen siendo ilustres.

45. Cuando un hombre tiene hambre, desea unos pocos granos de arroz, pero cuando su apetito se ha saciado, considera que la tierra es un puñado de hierba. De forma similar los objetos aparecen grandes o pequeños de acuerdo a la condición de sus propietarios: solo es el cambio de fortuna de los hombres lo que hace que las cosas sean más grandes o más pequeñas.

46. Si, Oh Rey, si las disfrutaras en la tierra, que da frutos como una vaca, cuídala como si fuera un ternero. La tierra, como el árbol generoso, dará grandes frutos, año a año si se cuida

con constancia y cuidados².

47. El comportamiento de un rey es incierto como el comportamiento de un cortesano. Unas veces es falso y otras verdadero; ahora duro y ahora agradable, ahora cruel y ahora misericordioso: algunas veces generoso y algunas veces avaro: bien sea derrochando dinero temerariamente o bien acumulándola como un miserable.

48. Autoridad, renombre, cuidar a los brahmines, generosidad, festejar y guardar a los amigos: ¿Qué beneficio les llega a quienes sirven a los reyes si esas seis bendiciones no las han llevado a cabo?

49. Cualquiera que sea el destino fijado para cualquier hombre, esa será su porción, bien tenga riqueza o pobreza. Puede ser pobre en el desierto, pero no será mejor incluso si vive en el Monte Meru³. Permita que su naturaleza sea constante y no se vuelva usted miserable envidiando las riquezas. El cubo tiene la misma cantidad de agua, bien se llene en un pozo o en el océano.

50. “El que no sabe que Tú, oh nube, eres el único soporte del pájaro chataka⁴, y por ello, oh muy rica nube, ¿esperas que lloremos de ansiedad?”

51. “Ah, mi querido chataka, escucha atentamente mis palabras. Hay muchas nubes en el cielo, pero no se parecen la una a la otra: algunas son de puras aguas mientras que otras tienen truenos pero no lluvia”.

No te ocupes de pedir favores ante cualquier oportunidad a las personas con las que te encuentres.

De la maldad de los hombres

52. Crueldad; satisfacer los sentidos; el deseo de dinero o de la mujer de otro; la envidia de la bondad de nuestros parientes; esas son las características de un hombre malvado.

53. Aunque el hombre malvado tenga conocimientos, hay que evitarlo. ¿Tendríamos menos miedo de una serpiente si estuviera adornada con una joya?

54. De muchas formas encontramos que las personas con mala disposición no representan las virtudes de la bondad. A la virtud de un hombre moderado se la tiene por aburrida: la rigidez de un asceta parece arrogancia: la pureza de mente de un hombre parece engañosa: al héroe se le dice despiadado y al sabio despreciable. Al hombre amable se le tiene por servil y al hombre noble como orgulloso. Al elocuente se le tiene por parlanchín y a la libertad de la pasión amorosa se la considera debilidad.

55. Si un hombre es codicioso ¿qué peor vicio puede tener? ¿qué pecado hay mayor que la difamación? ¿Por qué necesitaría un hombre jovial hacer penitencias? ¿por qué necesitaría un hombre de mente pura un baño sagrado? ¿qué virtud hay más grande que la generosidad? Si un hombre tiene grandeza de mente ¿qué otro adorno necesita? Si un hombre tiene conocimiento ¿por qué necesitaría la compañía de otros? Y si a un hombre le llega la

² En la literatura hindú se compara a menudo a la tierra con una vaca.

³ El Olimpo hindú: también aplicado a cualquier rico lugar o distrito.

⁴ Es un pájaro que se supone que solo vive de las gotas de lluvia.

desgracia ¿por qué tendría que temer a la muerte?

56. Hay siete espinas en mi costado: la luna se funde en la oscuridad por la luz del Sol: una mujer que se ha hecho vieja: un estanque sin nenúfares: un hombre guapo que habla tontamente: un príncipe que se entrega enteramente al dinero: un buen hombre que está siempre angustiado, y un mal hombre que es admitido en la corte de un rey.

57. Un rey iracundo no tiene amigos. Si un sacerdote que ofrece la ofrenda toca el fuego sagrado, entonces le quemará.

58. Las leyes que regulan el comportamiento son incluso difíciles de aprender y pueden ser dominadas duramente, incluso para los ascetas. A los hombres que desean ser respetados en silencio se les puede considerar tontos: el hombre que habla agradablemente puede que sea previsor. Si un hombre está cerca, lo consideran un problema y si está lejos, la gente le llama frío de corazón. Al hombre paciente se le tiene por tímido y al hombre impetuoso como mal educado.

59. Cómo es posible deleitarse en la compañía de un hombre bajo y abandonado cuyas malas formas son totalmente obvias: ¿qué obras malvadas son la consecuencia de anteriores nacimientos? ¿quién desdeña la virtud y vive solo de la oportunidad?

60. Hay buenas y malas compañías. Las buenas compañías pueden ser al principio desmayadas y atenuadas pero crecen con el tiempo como crece la luz de la mañana, mientras que las malas amistades son grandes al principio y luego se van apagando como la luz del mediodía se va apagando a medida que pasa el tiempo.

61. El venado, el pescado y el hombre de virtud, que solo necesita vegetales, agua y paz en este mundo, son deliberadamente perseguidos por cazadores, pescadores y gente envidiosa.

Del carácter de Dios.

62. El deseo de socializar para los buenos: el amor a las virtudes de otros: la reverencia por los sacerdotes y profesores: la diligencia en adquirir sabiduría: el amor por la esposa: el miedo a los reproches del mundo: la reverencia por Dios: el autocontrol y no conocer el mal, donde quiera que encontremos hombres con virtudes como esas, deben de ser considerados en alta estima.

63. La firmeza en la adversidad; el autocontrol en la prosperidad: la elocuencia en el debate: el valor en la guerra: el deseo de gloria: el conocimiento de las escrituras: tales son las características de los hombres virtuosos.

64. La generosidad discreta; la generosa hospitalidad con los extranjeros: la abstinencia de hablar en público de las propias buenas obras: la proclamación abierta de los beneficios recibidos de otros; la humildad en la prosperidad, y el respeto por los propios compañeros, esta es la sagrada doctrina enseñada por los buenos, a la que hay que adherirse aunque pueda ser difícil de intentar como mantenerse en el filo de una espada.

65. Hay suficientes adornos interiores para los hombres de noble mente sin la necesidad de manifestarlos de forma evidente: la generosidad para las manos; la reverencia a los sacerdotes por su cabeza; la verdad en el habla para la boca: el poder en los brazos; la felicidad en el

corazón; y los sagrados Vedas, apropiadamente entendidos para los oídos.

66. En la prosperidad, el corazón de los hombres sabios es tan suave y pía como un loto; pero en la adversidad, es tan firme e impecederera como una montaña de piedra.

67. De la misma forma que el agua no se quedará en el hierro candente, brillará con la belleza de una perla si reposa sobre una hoja de loto: deje que una gota de agua caiga en una estrella favorable en una ostra en la cama del océano, y se convertirá en una perla. Así también es la naturaleza del hombre, bueno, tolerable o malo, de acuerdo a la sociedad en la que el hombre vive y se mueve.

68. Hay tres cosas respecto a la virtud, el hombre que complace a su padre con sus buenas obras; la esposa que solo se preocupa del bien de su marido; y el amigo que sigue igual tanto en la prosperidad como en la adversidad.

69. Quien no puede sino respetar y reverenciar a aquellos cuyo comportamiento admirable se exhibe de distintas formas; aquellos que ocultan sus propias virtudes hablando solo de las virtudes de otros: aquellos que incluso en sus propios asuntos siempre guardan en la mente los intereses de otros: y aquellos que odian el hablar mal o los labios que continuamente pronuncian palabras duras e impacientes.

De la liberalidad.

70. Cuando un árbol está cargado de frutos, se inclina y cuando las nubes están preñadas de lluvias refrescantes, están cerca de la tierra: de la misma forma los hombres buenos no se exaltan excesivamente con la prosperidad. Esta es la disposición natural del hombre generoso.

71. Los oídos de gente como esta están adornados de la escucha de la revelación de la sabiduría divina y no de pendientes; sus manos están adornadas por la generosidad en vez de por brazaletes y anillos: y sus cuerpos brillan por hacer el bien a otros, y no por estar untados de aceite de sándalo.

72. Un buen hombre huye del mal y persigue el bien: no pronuncia juramentos guardados en secreto: no oculta sus virtudes: no deja a sus amigos cuando les llega la adversidad: y da de acuerdo a sus medios. Y los hombres sabios nos dicen que esas son las características de los buenos amigos.

73. El Sol hace que los lotos se abran; la luna ilumina las camas de nenúfares: y la lluvia manda agua sin que se lo pidan. De forma similar las personas generosas están continuamente ocupadas en otorgar beneficios a sus propias criaturas.

74. Los hombres buenos dedican su atención a beneficiar a otros sin pensar en sí mismos. Los hombres ordinarios benefician a otros pero al mismo tiempo no olvidan sus propios intereses. Y los que son como demonios destruyen la bondad de los otros en su propio beneficio. ¿Pero qué decir de aquellos que destruyen las posesiones de otros voluntariamente?

75. La leche que se ha mezclado con agua adquiere las cualidades del agua. El agua ve que la

leche se calienta e inmediatamente se ofrece a sí misma como sacrificio en el fuego. La leche también desea hervir en el fuego, pero habiendo observado la angustia del agua, permanece mezclada con ella y se precipita al fuego con ella. Así debemos comparar a la amistad con el bien.

76. El océano guarda el sueño de Vishnu, y las montañas también toman refugio en el océano después de su ascensión desde los demonios; y , además de esto, un gran fuego submarino devora continuamente las profundidades del océano. ¡Qué hay que el océano no pueda soportar!

77. Cómo se comportan los buenos: frenan sus deseos amorosos; son pacientes en todas las circunstancias; la ilusión no les engaña; no desean lo que es malo; dicen la verdad; ayunan que es bueno; buscan la compañía de los hombres virtuosos; honran a los sabios; se reconcilian incluso con sus enemigos; ocultan sus propias virtudes; cuidan su buen nombre; se muestran misericordiosos aun en la adversidad.

78. Qué pocos espíritus nobles hay en pensamiento, habla y acción, de tal forma que sus palabras sean néctar, por cuyas incontables bendiciones se otorguen sobre los tres mundos: que exalten incluso las más pequeñas virtudes de otros a la altura de una montaña y cuyos corazones estén continuamente saturados.

79. ¿Que ventaja o beneficio hay en el monte Meru, la montaña de oro, o la montaña de plata, donde los árboles crecen en compañía y que no tienen cambios? Reverenciamos las montañas de Malaya, porque antes de entrar en contacto con ellas, la amarga mimba, el karaya y la trophis aspera se convierten a sí mismas en el árbol de sándalo.

En alabanza de la constancia.

80. Los hombres de mente firme nunca descansan hasta que han llegado al final de sus tareas, igual que los dioses no descansan hasta que han alcanzado el néctar: no se apartan de su búsqueda ni por perlas de gran valor ni por miedo a un terrible veneno.

81. En un tiempo el hombre puede reposar en la dura tierra, y en otro tiempo puede dormir en una cama: en un tiempo el hombre puede comer hierbas y en otro tiempo arroz hervido; en un tiempo el hombre puede vestirse con harapos, y en otro tiempo con ropas magníficas. Pero el hombre de mente firme, que piensa solo en las tareas que deben de llevarse a cabo, no piensa en su estado, ni en el placer ni en el dolor.

82. La disposición natural del hombre virtuoso es más preciosa que un ornamento o que la cortesía de un hombre noble; la amabilidad en el habla de un héroe; el conocimiento calmado y la reverencia de las sagradas enseñanzas. El más alto ornamento de los ricos es la liberalidad de objetos valiosos: el más alto ornamento de los ascetas es la abstinencia de la ira: el más alto ornamento de un príncipe es la misericordia: y el más alto ornamento de la justicia es la inexistencia de corrupción.

83. Los que tienen habilidad en leer el carácter pueden inclinarse a la alabanza o en censurar a los hombres constantes; la fortuna puede ser amable con ellos o dejarles, pueden morir mañana o dentro de mil años. Pero debido a todo esto, nada les puede hacer apartarse del camino de la rectitud.

El poder del destino.

84. Una vez una rata cayó en las mandíbulas de una serpiente cuyo cuerpo había caído en una cesta y que estaba medio muerta de hambre. Revivida por esta comida, la serpiente logró salir, pero como un fuerte animal estaba cerca, tuvo el mismo destino que la rata. ¡Estad contentos con vuestro destino! El éxito o el fracaso de los hombres está solo en las manos del destino.

85. Tira una pelota al suelo, vota y le vuelve a dar con la mano, así el infortunio de los hombres buenos no dura mucho.

86. El gran enemigo de la humanidad es la ociosidad. No hay amigo como la energía y si la cultiva nunca caerá.

87. Cuando se corta un árbol puede volver a crecer, y la luna que mengua puede volver a crecer una vez más. Así hacen los hombres sabios; y aunque se angustien no se agobian por el infortunio.

88. Aunque el dios Indra, rey de los cielos, tuvo como guía a Vrihaspati, y el rayo era su arma, los mismos dioses eran sus soldados y Vishnu su aliado: aunque su ciudadela era Svarga y su montura el elefante Airasvata; fue vencido. ¡Que irresistible es el poder del destino y que vanos son los esfuerzos de la humanidad!

89. El discernimiento es la consecuencia de las acciones del hombre y de las acciones de otras vidas. El sabio que presta atención a todas las cosas debe de tener esto en consideración.

90. Al hombre calvo que le quemaban los rayos del Sol, estaba buscando una sombra, el destino le guió a una palmera. Mientras descansaba allí, la fruta del árbol le cayó en la cabeza con un golpe sonoro y se rompió. Donde quiera que un hombre desafortunado va le encuentra el desastre.

91. Cuando veo el Sol y la Luna ocultados por un eclipse por el poder del demonio; cuando percibo las ataduras que atan al elefante o a la serpiente, o cuando percibo a los hombres sabios morar en la pobreza, surge el siguiente pensamiento en mi: ¡“Qué fuerte es el poder del destino!”

92. El destino crea los hombres buenos -la fortaleza de la virtud- y entonces en un instante les lleva a la ruina. ¡Qué irrazonable es el destino!

93. La primavera no tiene la culpa de que los árboles sin hojas no den hojas fuertes; no es culpa del Sol que no se vea el búho de día; y no es culpa de la nube que la lluvia no caiga en la boca del cuco. ¿Qué puede interferir en el destino que está escrito en la frente de todos?

En alabanza de la acción.

94. Adoramos a los dioses, pero, ¿no es el destino también el que les controla a ellos? El destino debe de ser adorado, porque es el único dador de recompensas a la humanidad de acuerdo con los actos que han realizado en previas existencias. Pero los frutos de esos actos

dependen de los propios actos, así que a quien deberíamos adorar ¿a los dioses o al destino?

95. El destino obligó a Brahma a trabajar dentro de su huevo: fue el destino el que hizo que Vishnu tuviera que pasar por reencarnaciones extremadamente difíciles: fue el destino el que hizo que Shiva tuviera que llevar una vida de mendigo, llevando una calavera en sus manos como cuenco: y fue el destino el que forzó al Sol a que hiciera su ronda diaria en el cielo. Por tanto demos nuestra reverencia a los trabajos.

96. ¿Qué es lo que le dará a un hombre sus frutos como un árbol en su estación? No es la belleza, ni la grandeza de su familia, ni la fortaleza de su carácter, ni sus conocimientos, ni su servicio esmerado, sino sólo sus méritos, los méritos alcanzados por la penitencia en otras vidas.

97. Deja que un hombre vagabundee en los bosques: deja que tome partido en una guerra, o déjale en medio de un fuego o entre enemigos o en el océano o en la cima de una montaña o insomne o loco o rodeado de dificultades: las buenas acciones que ha realizado en su vida anterior a pesar de todo le beneficiarán.

98. Oh hombre sabio, hace de cultivar las virtudes divinas, una práctica regular; porque hace que los malvados sean hombres buenos, que los tontos se vuelvan sabios: que los enemigos tengan buena disposición y que las cosas invisibles se vuelvan visibles. Las virtudes divinas en un instante convertirán el veneno en miel y otorgarán el fruto de las propias acciones. ¡Oh hombre virtuoso, no gaste su trabajo vanamente en el dolor de adquirir poderosos regalos!

99. Cuando los hombres sabios empiezan un trabajo, cuidan de llevarlo a cabo y finalizarlo, de tal modo que puedan liberarse de los sucesivos nacimientos y alcanzar el Nirvana. Las acciones llevadas a cabo con mucho odio son como una flecha que atraviesa el corazón.

100. El hombre que no actúa de forma circunspecta en el mundo de la acción y tiene en la mente constantemente el estado en otra vida es incluso como el que cocina los posos de sésamo sobre un fuego de madera de sándalo en un cazo de lapislázuli, o como el que usa un arado dorado para preparar el cultivo del vencesitigo⁵, o el que corta un bosque de alcanfor para hacer la valla de un burdo cultivo.

101. Un hombre puede zambullirse en la profundidad de las aguas del océano: puede ascender a la cima del monte Meru: puede conquistar a sus enemigos o dedicarse al comercio: puede arar la tierra y dedicarse a todos los aprendizajes y a todas las artes; incluso puede viajar en las alas de un pájaro del uno al otro confín de los cielos: pero sufrirá el destino que haya prescrito para él en la tierra.

102. Todos los hombres adoran a los hombres virtuosos cuyos actos en su existencia anterior fueron virtuosos: para ellos el terrible bosque se convierte en una ciudad magnífica y el mundo entero como si estuviera lleno de joyas.

⁵ vencesitigo, planta perenne de la familia de las Asclepiadáceas, de tres a cuatro decímetros de altura, con hojas aovadas llenas de pelusa en su base, flores pequeñas y blancas y raíz medicinal, de olor parecido al del alcanfor (n. del t.) (diccionario de la R.A.E.).

Diversos aforismos.

103. ¿Qué es de gran ventaja? La compañía de los buenos. ¿Qué es lo peor en el mundo? Una sociedad de hombres malvados. ¿Cuál es la pérdida más grande? Fallar en la realización del propio deber. ¿Dónde se puede encontrar la mayor paz? En la verdad y en la rectitud. ¿Quién es el más noble héroe? El hombre que somete sus sentidos. ¿A quién se ama más? A la fiel esposa. ¿Qué es la riqueza? El conocimiento. ¿Cuál es la felicidad más perfecta? Quedarse en casa. ¿Qué es la realeza? El poder de mandar.

104. El hombre con inteligencia es como la flor de jazmín, tiene dos alternativas a elegir: puede florecer a la vista del mundo o puede retirarse al desierto.

105. El mundo está adornado de forma diferente en distintos lugares, por hombres pobres cuyas palabras son de poco valor: por los ricos cuyas palabras son tratadas con respeto: por los maridos que se satisfacen con sus propias mujeres y por los hombres que se abstienen de censurar a otros.

106. La parte de una antorcha que da luz puede llevarse hacia la tierra, pero la llama seguirá mirando hacia arriba: el hombre constante no pierde su virtud en el infortunio.

107. Las flechas lanzadas por el arco del dios del amor no pueden atravesar la mente del hombre constante, ni hacer que se consuma en el fuego del enfado, ni enredarse en la red de la codicia: es el señor de los tres mundos.

108. Cuando los pies de un héroe pisan la poderosa tierra, se iluminan por su gloria como por los rayos del Sol.

109. La constancia de los hombres constantes hace que las cosas por naturaleza más salvajes se vuelvan las más amables. Por el poder de la constancia el fuego se convierte en agua: el océano en un riachuelo: el monte Meru en una pequeña piedra: el león tan manso como un antílope: un animal salvaje en un ramo de flores e incluso el veneno se convierte en miel.

110. Los hombres honorables pueden rechazar la vida y la felicidad, pero, como están asentados en la verdad, no sueltan las amarras de la verdad. La verdad, que es el origen de la modestia y de todas las virtudes, les sigue donde quiera que vayan: les hace puros de corazón, y es tan querida para ellos como su propia madre.

111. Un corazón amargo: una cara endurecida con orgullo interior y una naturaleza difícil de penetrar como el paso más estrecho de una montaña, estas cosas son características de la mujer: los sabios conocen su mente que es como una gota de rocío en la hoja de loto. Los pecados se desarrollan en la mujer al crecer, exactamente como las hojas venenosas brotan de una enredadera.

112. No importa si obtiene el cielo o la victoria el hombre bravo al que matan en la batalla: en cualquier caso obtendrá la mayor gloria por los dos ejércitos, y este es el caso del hombre que quiere la fama.

113. De todas las maravillas que he visto, el verraco y Rahu son las mayores⁶. El primero soportado a su alrededor por la tierra en sus colmillos que gotean agua; y el otro, que tiene solo una cabeza, traga a su enemigo y entonces le deja libre otra vez.

114. La tierra está rodeada por el océano, y el océano se extiende en longitud mil yojanas; el Sol otra vez persigue a ciertos caminos definidos a través del cielo; por lo tanto se sigue que todas estas cosas están atadas dentro de ciertos límites. Nada les puede exceder en grandeza salvo la inteligencia de los hombres sabios, porque la inteligencia de los hombres sabios no tiene límites.

115. Hay solo un dios, Vishnu o Shiva: un amigo, un rey o un asceta: una morada, en una ciudad o en el campo; y una esposa, fea o guapa.

116. La tierra se sacude y tiembla, incluso a pesar de que tiene el soporte de Ananta el rey serpiente, sobre las grandes montañas, o sobre la tortuga; pero lo que quiera que haya sido prometido por los hombres de mente pura, nunca falla, aunque puedan pasar eras.

117. Si la tortuga se sobrecarga por el peso de la tierra ¿por qué no se libra de ella? Si el Sol se fatiga mientras sigue su viaje ¿por qué sigue moviéndose? Cuando un hombre noble toma nota de estos ejemplos, le avergüenza fallar en sus promesas y mantiene su palabra fielmente. Así son votos tomados en el hogar de un buen hombre.

118. Si a un hombre se le satisface con comida, se le puede considerar un súbdito del mundo, incluso igual que un tambor da un fuerte y agradable sonido cuando su superficie se cubre con harina⁷.

119. Los hombres de mente baja o media toman interés solo en sus asuntos propios, pero los hombres de mente noble toman interés particular en los asuntos de otros. El gran fuego en el lecho del océano absorbe las aguas del mar para saciar su insaciable sed, y la nube que tiene lluvia se aprovisiona del océano y puede aliviar la sequía de una tierra árida.

120. El ministro de estado, como el poeta, nunca está libre de problemas: colecta la cosecha como el poeta colecciona pensamientos de lejos. Rechaza los falsos informes como el poeta rechaza el lenguaje vulgar; ambos se dedican a complacer a la asamblea de los buenos, y, con mucho trabajo y afán, el hombre de estado se hace un nombre igual que el poeta hace un poema, conforme con los pensamientos del mundo.

121. Cualquiera que sea el destino prescrito para cada hombre en su vida, esa será su porción, grande o pequeña. La lluvia cae de la nube día a día, llenando todas las cosas, pero solo unas pocas gotas pueden caer en la boca de un pájaro chataka.

122. Se debe reverenciar a los hombres sabios, incluso cuando pensemos que su consejo no sea deseable o adecuado. La conversación ordinaria con esos hombres es como leer las sagradas escrituras.

⁶ El dios Prajapati asumió la forma de un verraco cuando dejó se elevó a la tierra desde las aguas. (Ver nota del aforismo 34).

⁷ Esto es, un hombre ruega a su patrón cuando quiere solo comida, igual que un tambor se oye mejor cuando la harina se extiende por el cuero que forma su lado.

123. Un hombre bueno puede caer, pero si lo hace, llega a la tierra igual que lo hace una pelota y se vuelve a levantar; mientras que el hombre innoble cae como un pesado trozo de arcilla.

124. Si el destino decreta que se prive al mundo de lotos, ¿deberíamos esperar ver a un cisne rascarse en el basurero como si fuera un gallo?

125. Los elefantes ciegos por la pasión o pesados por el sueño pueden quedarse a la puerta: los caballos decorados con adornos de oro pueden galopar rápidamente hacia atrás y hacia delante y su dueño puede despertarse por el sonido de tambores, caracolas, címbalos, pífanos, laúdes y todo este estado un estado como el del rey de los dioses es la recompensa externa de los méritos religiosos ganados en una anterior existencia.

126. Es en efecto perfecta la alegría de aquellos hombres cuyas mentes están despiertas a la felicidad del contentamiento, pero incesante es el deseo de aquellos que no pueden resistir la codicia de las riquezas. ¿Por qué motivo creó el destino el monte Meru lleno de riqueza? El monte Meru no me complace, aunque esté lleno de abundancia, oro y plata, porque se satisface solo a sí mismo.

127. Hay tres cualidades, cada una perfecta en su propia esfera como el resultado de su disposición natural: el color rojo del loto; la consideración por otros mostrada por los buenos; y el deseo de respeto mostrado por los malvados.

128. La fidelidad en guardar promesas es la más noble cualidad entre los hombres; la esbeltez es la mejor característica de una elefanta hembra; y la sabiduría y la paciencia son lo mejor para un brahmín. Cada criatura, en otras palabras, muestra la mayor ventaja cuando se adorna con su particular ornamento.

129. Es mejor dormir en la más alta cima de una elevada montaña y precipitarse en pedazos en las rocas de abajo, es mejor que nuestra mano sea mordida por los venenosos fangos de la más terrible serpiente, es mejor caer en un fuego estruendoso a que perdamos nuestra piedad.